

Análisis genético preliminar para el estudio de las interacciones intraespecíficas de oso pardo de la Cordillera Cantábrica

Esther Valderrábano, Paulino Martínez, Belén Gómez, Susana Sánchez, Julia Rubio, Pablo Burraco, Enrique González-Bernardo, Giulia Bombieri, Cindy Lamamy, Héctor Ruiz-Villar, Ana Morales-González, Andrés Ordiz & Vincenzo Penteriani

El rascado en los árboles juega un papel fundamental en la comunicación intraespecífica de los osos pardos (*Ursus arctos*), cuyas áreas de campeo a menudo se encuentran solapadas. A través de estos mensajes, los osos son capaces de reconocer a todos los individuos de su zona sin necesidad de interacciones directas. Se ha demostrado que los osos pardos invierten una parte de su tiempo en la búsqueda activa de las señales químicas dejadas por los conspecíficos como parte esencial de su red de comunicación.

El presente trabajo busca descubrir: (a) la red social existente en torno a los árboles de rascado (o árboles de marcaje) del occidente de la Cordillera Cantábrica (n= 18 árboles de rascado); (b) los patrones de marcaje a lo largo de todo el año (n= 32 árboles de rascado); así como (c) entender dinámicas de envejecimiento en la población sujeta a estudio, mediante la toma de muestras de pelo depositado en trampas no lesivas, situadas en Asturias y León, tras el rascado. La recogida de los pelos se ha realizado mensualmente durante un período de un año, por lo que disponemos de un volumen total de 216 muestras, cada una de ellas con material de distintos ejemplares de oso. Se ha realizado la extracción genética de cada pelo con un total de ocho folículos pilosos por muestra, de forma que la posibilidad de error disminuya al 5% y se obtenga una concentración de ADN nuclear suficiente para su identificación. Para la determinación del individuo, sexo y rango de edad se han escogido siete marcadores microsatélites, descritos como los más informativos para este fin. La población occidental es la que cuenta con el mayor número de individuos de la población pero, en base a los resultados preliminares y debido a la limitada variabilidad genética es necesario determinar si es suficiente para realizar una correcta identificación individual.

Datos preliminares muestran que los patrones anuales en el rascado se han estudiado como una variable en torno a la época del año, siendo los meses de abril a septiembre de los que mayor cantidad de pelo se obtiene, así como en los meses en torno a la hibernación cuando se denota una reducción en el comportamiento de rascado coincidente con su disminución de actividad.

ORAL